

1 Octubre

Santa Teresa del Niño Jesús, religiosa *Protectora de la Congregación*

Memoria



Quinta y última hija de una familia cristiana, Teresa Martin se crio "rodeada de amor." Tenía cuatro años cuando su madre murió. El padre y sus cinco hijas se instalaron en Lisieux para estar más cerca de su familia. Un segundo drama sacude a Teresa: sus hermanas Paulina y María entran en el Carmelo.

Una noche de Navidad, por una gracia poderosa, recupera el equilibrio feliz de su infancia y se lanza, en "una carrera de gigantes", hacia el amor de Dios que la ha embargado. Intrépida, va hasta Roma a ponerse a los pies mismos del Papa y obtuvo, el 9 de abril de 1888, el permiso para entrar en el Carmelo contando tan sólo quince años. Con una fidelidad heroica, continuó su camino a la santidad.

Durante su larga enfermedad, la tuberculosis, se entrega a Cristo. En el misterio de su agonía, reza por la salvación de los pecadores que no tienen fe. Tiene 24 años de edad cuando muere en el mismo Carmelo de Lisieux, el 30 de septiembre de 1897, con la promesa de traer a la tierra "una lluvia de rosas" y pasar su cielo haciendo el bien en esa misma tierra.

Unos años más tarde, la historia de su vida, escrita por obediencia, conoce un éxito popular impresionante. Muchos testimonios de gracias recibidas por su intercesión acuden al monasterio. Canonizado en 1928, fue proclamada patrona de las misiones de la Iglesia universal. El Papa Juan Pablo II ha declarado "Doctor de la Iglesia," 19 de octubre de 1997.

Teresa Martin nos dejó en sus manuscritos autobiográficos su itinerario espiritual: a través de las alegrías y las tristezas, más allá del sufrimiento y del sacrificio de sí misma por los pecadores, no negará nada a Dios y esperará todo de su misericordia. Quiere ser el amor en la Iglesia: amor ardiente hacia el Padre, el amor heroico de sus hermanas en la comunidad.

El Papa Juan Pablo II la declaró "Doctora de la Iglesia", el 19 de octubre de 1997.

En el 28º Capítulo General de los hermanos, celebrado en Zandhoven (Bélgica), del 1 al 13 de septiembre de 1953, se pidió a Roma proclamar a santa Teresa del Niño Jesús, "Protectora particular" del Instituto. Se concedió así el 21 de diciembre de 1954, "según el deseo de los Capítulos Generales de los Padres y de las hermanas", clarificará el P. D'Elbee, Superior General, al anunciarlo a toda la Congregación.

"Que la santa que, como lo ha afirmado Pío XII, "ha encontrado el corazón del Evangelio", y que dijo "Mi vocación es el amor; es sólo el amor lo que cuenta", y cuyas últimas palabras de la tierra fueron: "¡Dios mío! ... Te amo", y que fue la más prodigiosa "celadora del amor" de los tiempos modernos, nos de su Espíritu de amor.

Que ella nos de su amor ardiente por la Eucaristía, su confianza sin límites en el amor misericordioso, su humildad que le hacía feliz de ser pequeña, débil e impotente, su culto de la obediencia, el abandono de niño en los brazos de Jesús y de María, en sus corazones, su ardiente celo por la salvación de las almas, su espíritu misionero, ella que mereció ser Patrona de las Misiones al igual que san Francisco Javier, su amor a la Iglesia, su espíritu de reparación, ella que quis ser llamada: Teresa de Jesús y de la Santa Faz, del rostro doloroso de Jesús, reflejo visible de su Corazón aplastado por los pecados de los hombres y que se ofrece como víctima de amor para consolarlo; que ella nos de la simplicidad que fue una de las marcas más características de su santidad; digo "que ella nos de", debería decir "que ella aumente en nosotros todo eso, porque eso es lo que nos han legado nuestros queridos fundadores.

He aquí porque ella está bien situada junto a san José, a san Pacomio, san Agustín, san Bernardo, santo Domingo y santa Margarita María.

Ella estará con nosotros hasta el fin de los tiempos; ella que dijo que se no se cansaría de hacer el bien en la tierra hasta que el número de los elegidos estuviese completo".

(Padre Juan del Corazón de Jesús d'Elbee ss.cc.,
Nouvelles de la Congrégation des SSCC, N° 52,
enero-febrero de 1955, Tomo 2, pág. 356)



*« Je suis venue pour sauver les âmes
et surtout afin de prier pour les prêtres »*